

La verdadera Pascua en nosotros



Hace dos mil años atrás, un hombre vino al mundo dispuesto a ser el mayor ejemplo de amor y verdad que la humanidad conocería.

Su propuesta de vida no fue entendida por muchos y condenaron a este hombre a crucificarlo, ignorando todas sus propuestas para un mundo mejor.

Hubo dolor, angustia y oscuridad.

Por tres días el sol se negó

a brillar, la luna se negó a iluminar la tierra, hasta que al tercer día algo sucedió...

¡Ocurrió la Resurrección!

La Pascua existe para recordamos este espectáculo inigualable llamado Resurrección.

Pascua...

La Resurrección de la sonrisa...

La Resurrección de la alegría de vivir...

La Resurrección del amor...

La Resurrección de la amistad...

La Resurrección de la voluntad de ser feliz...

La Resurrección de los sueños, las esperanzas y de una verdad que interiorizada como eje central de nuestra vida nos proporciona paz y la verdadera alegría... esa que nada puede desterrar de nuestro corazón.

Cristo murió, mas resucitó y lo hizo para ofrecernos la salvación, para enseñarnos a matar en nosotros nuestros peores defectos y resucitar en nosotros las mayores virtudes sepultadas en lo íntimo de nuestros corazones.

¡QUE ESTA SEA NUESTRA VERDADERA PASCUA!